



EL UNIVERSAL

Junta militar argentina

EXCELSIOR

Bomba en un Edificio de la Seguridad Argentina; Mató a 18

Estalló en un Comedor

- ★ Sesenta y Seis Heridos; Aprehensiones Inmediatas
- ★ El Local era Considerado Inexpugnable
- ★ Horas Antes, 17 Guerrilleros Habían Percido

BUENOS AIRES, 2 de julio. (AP, AFP y Latin) Dieciocho personas muertas y sesenta y seis heridas fue el saldo de un atentado con bomba ocurrido esta tarde en los comedores de la Superintendencia de Seguridad Federal, se informó oficialmente aquí.

El artefacto explosivo fue introducido, según versiones policiales, en un portafolios que fue abandonado bajo una mesa y, a juzgar por los daños que produjo, contenía no menos de diez kilos de trotyl.

El atentado ocurrió a las 13.20 horas locales, pocas horas después de que las fuerzas de seguridad ultimaron a 17 guerrilleros que —según el parte policial— atacaron una patrulla militar.

El artefacto, de una tremenda potencia, hizo añicos una puerta blindada y destruyó todos los ventanales del edificio de siete pisos.

El comedor donde ocurrió la explosión tiene diez metros de ancho y seis de largo y estaba atestado de funcionarios que almorzaban en el momento de estallar la bomba.

Tropas de infantes de la policía, vestidos con tra-

jes de fajina y armados con ametralladoras, tendieron un amplio cerco de unas quince cuadras en torno del lugar, mientras helicópteros artillados, con tropas antiguerrillas, sobrevolaron los alrededores en busca de sospechosos.

Varios transeúntes fueron detenidos, muchos de ellos curiosos que observaban la circulación de ambulancias hacia el hospital "Bartolomé Chirruca", donde fueron llevados los heridos desde el escenario de la tragedia.

El ministro del Interior, Alvaro Harguindeguy, quien acudió para enterarse de la situación, se negó a hacer comentarios.

El atentado es uno de los más graves cometidos contra

la institución policial y ocurre a solo una semana de que el gobierno militar reinstaurara la pena de muerte.

SEVERAS MEDIDAS DE SEGURIDAD

Comentaristas locales recor-



LA POLICIA argentina acordona una calle de Buenos Aires, después que una bomba explotó en un comedor de oficiales y causó la muerte a dieciocho de éstos. (AP)

EL SOL DE MÉXICO

18 Muertos y 66 Heridos

Bomba en un Comedor de la Policía Argentina

Buenos Aires, 2 de julio (UPI).— Una poderosa bomba colocada por terroristas de izquierda estalló hoy en el comedor de la Superintendencia de Seguridad Federal (policía política), causó la muerte a 18 personas e hirió a otras 66, informó oficialmente esta noche el Ejército.

El comunicado del Primer Cuerpo de Ejército, con sede en esta capital, añadió que 11 de los heridos se encuentran graves y que "entre el personal muerto y herido se cuentan hombres y mujeres ajenos a la institución policial", presumiblemente empleados civiles de la policía federal.

Fuentes de seguridad habían informado anteriormente que el número de muertos ascendía a 27, aunque destacaron que el recuento e identificación de los mismos se veía dificultado por el estado de los cadáveres, en su mayoría mutilados o decapitados por la tremenda explosión.

Un comunicado oficial dado a conocer esta noche incluye una lista de 40 policías heridos, entre ellos una mujer, todos de menor jerarquía. El comunicado añade que llevará algunas horas más poder confeccionar una lista de los muertos.

El atentado, tal vez el más sangriento perpetrado hasta ahora por la guerrilla izquierdista, ocurrió pocas horas después que las fuerzas de seguridad dieran muerte a 17 extremistas en varios enfrentamientos armados, registrados en los alrededores de esta capital.

Una llamada telefónica recibida esta noche en las oficinas de United Press International (UPI) en esta capital, indicó que la organización terrorista peronista de izquierda "Montoneros", se adjudicaba la responsabilidad por el atentado.

La voz femenina anónima indicó que el comando "Sergio Puiggrós" de aquella organización clandestina, había llevado a cabo el ataque.

El atentado elevó a 572 el número de víctimas de la violencia política en la Argentina en lo que va del año. Según versiones de la prensa local, la bomba contenía probablemente más de 10 kilogramos de explosivo y estaba disimulada en un maletín de mano.

El comedor donde se produjo el atentado, a las 13:20

daron que el edificio afectado era hasta hoy considerado inexpugnable, ya que los rigurosos sistemas de control, inclusive a los funcionarios que allí trabajan, son extremos.

Se mencionó que el sistema es todavía más rígido que el del edificio central de la policía federal.

Esta madrugada, por otra parte, diecisiete guerrilleros fueron muertos tras atacar a un convoy militar que se dirigía a la guarnición castrense de Campo de Mayo.

El ejército indicó que el convoy "fue atacado sorpresivamente por un grupo de delincuentes subversivos, mediante disparos de armas de guerra y granadas. La acción terrorista fue respondida por los

efectivos que dieron muerte doce. El resto logró escapar pero fueron alcanzados en la localidad de Bancalari, donde se les obligó a presentar combate. En el tiroteo otros cinco irregulares fueron abatidos".

Las fuerzas de seguridad tuvieron tres bajas, un suboficial y tres soldados, que resultaron heridos.

Finalmente, un grupo de 27 refugiados chilenos ocuparon hoy pacíficamente la embajada de Canadá para pedir su pronto desalojo del país, ya que, dijeron, han recibido constantes amenazas de muerte.

Los refugiados señalaron que no portaban armas, pero advirtieron que no abandonarían el recinto sin que se adopten las medidas necesarias para salvaguardar sus vidas amenazadas.

horas (10:20 en México), es un recinto cerrado de 15 por 40 metros aproximadamente, y se encuentra en el segundo piso del edificio de la Superintendencia de Seguridad, a sólo una cuadra de distancia del cuartel central de la policía federal argentina.

La entrada a la sede de la Superintendencia es celosamente vigilada por agentes provistos de armas automáticas que registran la identidad de todos los visitantes.

Las características del comedor agravaron los efectos de la onda explosiva, que no encontró salida a su tremenda fuerza. Fuentes policiales dijeron que una agente femenina fue destrozada en dos por el estallido, que dejó esparcidos miembros humanos por todo el salón.

El pasado 18 de junio fue asesinado el jefe de la Policía Federal, general Cesáreo Cardozo, mediante una bomba colocada bajo su cama por una estudiante izquierdista, íntima amiga de su hija y que se halla aún prófuga.

Fuentes policiales dijeron que su reemplazante, el general Arturo Corbetta, recorrió hoy la sede de la Superintendencia de Seguridad, brazo político de la Policía Federal que tiene a su cargo la investigación y represión de las actividades subversivas.

Añadieron que el general Corbetta no visitó el comedor que horas después sería escenario del atentado.

El presidente, teniente general Jorge Rafael Videla y los otros dos miembros de la Junta Militar de gobierno, almirante Emilio Massera, comandante general de la Armada, y brigadier Orlando Agosti, titular de la Fuerza Aérea, concurren esta noche al hospital policial "Bartolomé Churrua", donde se han concentrado la mayoría de los heridos graves.

Horas antes del atentado se había anunciado que tropas del Ejército y contingentes policiales aniquilaron una banda de guerrilleros izquierdistas en dos combates librados en las afueras de Buenos Aires en horas de la madrugada de hoy, tras rechazar un ataque contra una patrulla militar.

Las fuerzas de seguridad han asestado rudos golpes a la subversión en la Argentina, y en la última semana 39 guerrilleros cayeron en enfrentamientos con personal militar o policial.

Ninguno de los partes militares menciona que las Fuerzas de Seguridad hayan tomado prisioneros, y por lo general se limitan a informar que los extremistas fueron perseguidos, cercados y aniquilados.

El atentado de hoy contra la Superintendencia de Seguridad produjo gran confusión en el edificio y sus alrededores, en medio de una enorme movilización de policías armados y ambulancias que llevaban a los heridos a hospitales.

Decenas de policías empujando sus armas corrían de un lado a otro y otros se abrazaban, algunos de ellos sollozando, mientras eran retirados los heridos.